

Concepto de “sacramentum” en Tertuliano *

Tertuliano es el primer autor que inicia la literatura latino-cristiana ¹. A juzgar por los datos que hoy poseemos, fue solo en la segunda mitad del siglo II cuando se redactaron en latín los primeros escritos cristianos. El escrito oficial más antiguo fechado que se conoce en latín, procede del Africa Septentrio-

* Este trabajo, leído en la Academia pública de la Facultad de Humanidades Clásicas, el 16 de Abril de 1959, ha sido compuesto bajo la dirección del profesor Dr. P. Julio Campos, Sch. P.

¹ Utilizamos las obras más fundamentales:

QUINTI SEPTIMI FLORENTIS TERTULLIANI, *Opera, Corpus Christianorum, Series Latina*, Turnholti, Brepols, 1954.

S. C. CYPRIANI, *Opera omnia*, illustrata studio ac labore Stephani Boluzii, Venetiis-Dorigoni, 1758.

PEDRO SABATIER, *Bibliorum Sacrorum Latinae Versiones Antiquae, seu Vetus Italica*, Paris, 1751.

PAULY-WISSOVA, *Real Encyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft*, IA².

ALBERT BLAISE, *Dictionnaire Latin-Française des Auteurs Chrétiens*, Strasbourg, 1955.

The Oxford Classical Dictionary, Oxford, 1950, reimp.

CHRISTINE MORHMANN, *Etudes sur le latin des Chrétiens*, un vol. di pp. XXII-468 (25 x 17), Edizioni di «Storia e Letteratura», via Lancellotti, 18, Roma, 1958.

Ya en prensa este trabajo, llega a nuestras manos la obra de la Profesora Mohrmann. Encontramos en la segunda parte de la colección una serie de *estudios semasiológicos*, de sumo interés, entre los que se halla

nal: la *Passio martyrum Scilitanorum*, del año 180. Probablemente el latín se estableció en algunas partes como lengua litúrgica, antes de que llegase a ser lenguaje de los escritores eclesiásticos de Occidente. Con esto concuerda el hecho de que ya a fines del siglo II, lo más tarde, existía una traducción latina de la Biblia ².

Entre todos los escritores eclesiásticos latinos, antes de San Agustín, Tertuliano es uno de los más originales y personales. Poseía un dominio total de la lengua latina, a la que genialmente supo enriquecer con numerosas formas nuevas. Escribe con estilo substancioso y conciso, resultando, a veces, hasta oscuro.

En sus obras introduce unos 500 neologismos; se caracteriza por su lenguaje abstracto, y tiene abundancia de préstamos griegos y desplazamientos de sentido.

Por otro lado, es muy bíblico en palabras, ideas y comparaciones, unas veces directamente; otras, debido a reminiscencias antiguas.

Como buen jurista conoce los términos del derecho y sus ideas, y aplica la misma palabra jurídica con su significado jurídico.

Hay que notar que Tertuliano se encuentra con que la terminología teológica no estaba del todo formada, pues es anterior a los grandes teólogos y Padres del siglo V. Consiguientemente, se ve obligado a expresar los conceptos teológicos con los términos que tiene, y a desviar el sentido clásico de las palabras latinas en orden al terreno cristiano y sobrenatural.

Después de este preámbulo, pasamos al estudio del concepto de *sacramentum* de Tertuliano. Para ello, y para ver las diferencias y puntos de contacto en diversas áreas literarias, haremos la división siguiente:

Sacramentum dans les plus anciens textes chrétiens, pp. 233-44, con algunas referencias al concepto de «*sacramentum*» en Tertuliano. Si bien orienta el estudio en sentido filológico, no faltan indicaciones de tipo filosófico-teológico, que pueden dar luz para ahondar más en el aquilataamiento de muchos de sus significados.

² TERT. *Prax.* 5; *Mon.* 11.

- I.—Concepto de «*Sacramentum*» en el Paganismo.
 II.—Concepto de «*Sacramentum*» en Tertuliano.
 III.—Parangón de «*Sacramentum*» en la «*Versio antiqua*» y la «*Vulgata nova*».
 IV.—Fijación histórica del actual significado de «*Sacramentum*».

I

CONCEPTO DE «SACRAMENTUM» EN EL PAGANISMO

Cualquiera que pretenda estudiar el concepto primigenio de la palabra *sacramentum*, advertirá dos sentidos: el *militar* y el *jurídico*. La sola detención en el aquilatamiento de estos dos significados de *sacramentum*, bastaría para un trabajo har- to prolijo que no entra en nuestro tema. Aduciremos, no obs- tante, testimonios, y expondremos someramente la evolución histórica de dicha palabra para comprender mejor algunos de los conceptos del *sacramentum* de Tertuliano.

1) Sentido militar.

En el periodo anterior a Mario por *sacramentum* se entiende la jura de bandera que, después del reclutamiento de una nueva legión, para la próxima campaña, se hacía ante el general ³. Primero juraban los legados y tribunos, y luego estos últimos tomaban a los soldados el juramento de lealtad. La fórmula la recitaba un soldado, y los demás respondían al unísono «*idem in me*». Esto lo tenemos confirmado por el testimonio de los escritores paganos. Con respecto al acto del juramento César (C. 2, 32, 9), dice: «*Sacramento quidem vos tenere qui po- tuit, cum proiectis fascibus et deposito imperio privatus et captus ipse in alienam venisset potestatem? Relinquitur nova religio, ut eo neglecto sacramento que tenemini respiciatis il- lud quod deditioe ducis et capitis deminutione sublatum est*».

³ H. M. D. PARKER, en *The Oxford Classical Dictionary*, Oxford, 1950, reimp. s. v. *sacramentum*.

En otro lugar (C. 3, 13, 14), refleja la misma idea: «Hoc idem reliqui iurant legati; hos tribuni militum centurionesque sequuntur atque idem omnis exercitus iurat». En el texto que sigue usa la palabra *sacramentum* con el sentido de juramento militar, refiriéndose a la orden dada a los soldados de *Domicio* para que le prestaran juramento: «Milites Domitianos *sacramentum* apud se dicere iubet atque eo die castra movet iustumque iter conficit...» (C. 1, 23, 5).

Del mismo modo Tito Livio (2, 45, 14), confirma esta práctica con las palabras: «Victor, inquit, M. Fabi, revertar ex acie». «Si fallat, Jovem patrem Gradivumque Martem aliosque iratos invocat deos. Idem deinceps omnis exercitus in se quisque iurat. Iuratis datur signum; arma capiunt; eunt in pugnam, irarum Speique pleni». El siguiente texto, también de Tito Livio, alude a la costumbre de prestar juramento a los cónsules: «hodie quoque consules creetis, quibus *sacramento* liberi vestri dicant, ad quorum edictum conveniant, sub quorum tutela atque cura militent»⁴. Varios textos más tiene el historiador romano⁵.

Los textos de Tácito (*An.* 1, 28), corroboran las mismas ideas: «Percennione et Vibuleno *sacramentum* dicturi sumus?». En concreto, habla del juramento prestado a Otón: «Iudaicum exercitum Vespasianus, Syriae legiones Mucianus *sacramento* Othonis adegere» (H. 1, 76).

Cicerón tiene muchos textos con idéntico concepto. Citaremos uno (*Off.* 1, 11, 36): «...Cato, ad Popilium scripsit, ut, si eum patitur in exercitu remanere, secundo eum obliget militiae *sacramento*, quia priore amisso iure cum hostibus pugnare non poterat».

La jura de bandera —como ha demostrado Husch⁶— es un aspecto de los muchos conceptos que tenía el *iusiurandum* en

⁴ Liv. 24, 8, 19. Pueden verse también en Livio: 6, 38, 8; 7, 11, 5; 9, 29, 4; 10, 21, 4; 28, 27, 12.

⁵ Así: «...latrocinii modo caeca et fortuita pro sollemni et sacra militia sit» (Liv. 3, 34, 10). «...citati milites nominatim apud tribunos militum in verba P. Scipionis iurarunt, stipendiumque ad nomen singulis persolutum est» (Liv. 28, 29, 12).

⁶ KLINGMÜLLER, en PAULY-WISSOVA, *Real Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, IA², p. 1667, s. v. *sacramentum*.

general ⁷. Se llama *sacramentum* por motivos formales, ya que está unido a una *sacratio*. Por el acto solo del juramento resulta el servicio del soldado una *sollemnis et sacrata militia*; es decir, una guerra legal y permitida en cuyo ejercicio está legitimada la muerte del enemigo. Además, el quebrantamiento del juramento es *nefas*, y como castigo incurre en sacrilegio el que lo viola. El violador ha roto un compromiso sagrado que se relaciona con los dioses, y, por esto, cualquiera puede matarlo. Lo vemos manifestado en Cicerón, Plutarco y Séneca ⁸.

En tiempo de la República el juramento se prestaba en nombre del general ante la bandera militar. Durante el Imperio el ejército lo prestaba al Príncipe, como único «Imperator» ⁹. Se renovaba este último, bien en el aniversario de su subida al poder, o el día primero de enero de cada año. Revestía la ceremonia mucha solemnidad. Así lo dice César (G. 7, 2, 2): «et, quoniam in praesentia obsidibus cavere se non possint, ne res efferatur, ut iureiurando ac fide sanciantur petunt, conlatis militaribus signis, quo more eorum gravissima caerimonia continetur, ne, facto initio belli, ab reliquis deserantur».

Variedad de textos recuerdan la costumbre de renovar el juramento ¹⁰. Tácito (*An.* 15, 16), señala la solemnidad del juramento anual: «Aducit iure iurando Pacti cautum apud signa, adstantibus iis quos testificando rex misisset, neminem Romanorum Armeniam ingressurum...».

2) Sentido jurídico.

En la *legis actio sacramento*, que es el procedimiento regular del proceso romano civil más antiguo, significa *sacramentum* la suma de dinero depositada «in iure» por ambos li-

⁷ Véase I. ERRANDONEA, *Diccionario del Mundo Clásico*, ed. Labor. 1957, 2 vol. p. 910.

⁸ Cic. *de off.*, 1, 11, 37; PLUT. *quaest. rom.* 39; SEN. *ep.* 95, 35. Cf. KLINGMÜLLER, o. c., p. 1668.

⁹ PARKER, o. c.

¹⁰ En el texto siguiente de Tácito se ve la práctica anual de renovar el juramento: «Addebat Messalla Valerius renovandum per annos *sacramentum* in nomen Tiberii» (TAC. *An.* 1, 8).

tigantes ante el Magistrado. Ya en tiempo de Las Doce Tablas *sacramentum* era una suma de dinero ¹¹. Se consideraba una apuesta, de acuerdo con la cual, el juez debía establecer en su sentencia cuál de los *sacramenta* de una de las partes era *ius-tum*. De este modo la cuestión en disputa se decidía indirectamente, y la parte cuya reclamación quedaba desaprobada por el juez renunciaba al dinero depositado en favor del *aerarium*. La suma de dinero depositada —llamada *poena sacramenti*— estaba determinada legalmente: 500 ases sobre una materia de litigio cuyo valor era de 1.000 a más ases; 50 en una materia de litigio inferior a 1.000 ases, y también en los procesos de libertad ¹².

El procedimiento lo describe Gayo ¹³ de forma que las partes recíprocamente se provocaban para depositar el *sacramentum*,

¹¹ A. BERGER, *The Oxford Classical Dictionary*, Oxford, 1950, reim. s. v. *sacramentum*.

¹² «*Poena autem sacramenti aut quingenaria erat aut quinquagenaria; nam de rebus mille aeris plurisve quingentis assibus, de minoris vero quinquaginta assibus sacramento contendebatur; nam ita lege XII tabularum cautum erat. At si de libertate nominis controversia erat, etiamsi pretiosissimus homo esset, tamen ut L assibus sacramento contenderet, eadem lege cautum est, favori scilicet libertatis. ne onerarentur adsertoris*» (Gai. 4, 14).

¹³ «*Si in rem agebatur, mobilia quidem et moventia, quae modo in ius adferri adducive possent, in iure vindicabantur ad hunc modum: qui vindicabat, festucam tenebat; deinde ipsam rem adprehendebat, veluti hominem, et ita dicebat hunc ego hominem ex iure quiritem meum esse aio, secundum suam causam sicut dixi, ecce tibi vindicatam inposui; et simul homini festucam inponebat; adversarius eadem similiter dicebat et faciebat. Cum uterque vindicasset, praeter dicebat mi(t)te ambo hominem. Illi mittebant; qui prior vindicaverat dicebat: Postulo Anne dicas qua ex causa vindicaveris; ille respondebat ius feci sicut vindictam inposui, deinde qui prior vindicaverat dicebat: quando tu iniuria vindicasti, D aeris sacramento te provoco; adversarius quoque dicebat similiter et ego te aut si res infra mille asses erat, quinquae si in personam ageretur; postea praetor secundum alterum eorum vindicias dicebat, id est interim aliquem possessore constituere eumque iubeat praedi adversario dare litis et vindiciarum, id est rei et fructum; alios autem praedes ipse praetor ab utroque accipiebat sacramenti causa, quia id in publicum cedebant. Festuca autem utebantur quasi hastae loco, signo quodam iusti domini, quando iusto dominio ea maxime sua esse credebant quae ex hastibus cepissent; unde in centum viralibus iudiciis hasta praeponebatur*» (Gai. 4, 16).

después de haber terminado sus fórmulas legalmente prescritas en orden al ritual vindicativo. El acusado iniciaba el proceso con estas palabras: «quando tu iniuria vindicasti quingenario aeris *sacramento* te provoco», a lo que el acusado respondía: *et ego te*.

Para el curso ulterior del acto judicial remite Gayo a la *legis actio sacramento in personam* (4, 14). Sin embargo, este lugar no se puede descifrar en los manuscritos. Debido a la oscuridad, resulta difícil saber cómo se realizaba la deposición de los *sacramenta* por las partes. Según los términos rituales de las partes, transmitidos por Gayo, queda dudoso cuál de ellas, debía preceder en la deposición del *sacramentum*. La duda consiste en que se puede tomar *sacramento* unido a *provocare* o como dativo —así lo sostiene Keller—, de modo que el acusador provoca al acusado al *sacramentum*, y, por tanto, el último debía depositar primeramente; o se concibe *sacramento* como ablativo, de forma que el acusador por el depósito del *sacramentum* provoca al acusado al mismo depósito, y entonces tiene éste la obligación de entregarlo antes ¹⁴.

Por lo demás, solo es seguro que la suma de dinero del *sacramentum* se depositaba originariamente en un templo o en otro lugar sagrado; pero después —seguramente para aligerar el proceso de los menos adinerados— bastó la promesa de la suma ante el *praetor* por medio de la fianza —*praedes*—. Esta suma estipulada era después recaudada por los *treviri capitales* ¹⁵.

Por la deficiencia de un informe claro, basado en las fuentes, se ha formulado un gran número de hipótesis tanto sobre la manera de la deposición del *sacramentum* como sobre el motivo por el que la apuesta fue designada como *sacramentum* ¹⁶.

La esencia del juramento, entre los romanos, implica una

¹⁴ KLINGMÜLLER, o. c., p. 1669.

¹⁵ Cf. V. MAYR, *Römische Rechtgeschichte*, I, p. 344; cf. KLINGMÜLLER, o. c., p. 1669.

¹⁶ Acerca de las diferentes teorías sobre esta cuestión véase KLINGMÜLLER, o. c., pp. 1669-1672.

imprecación contra sí mismo conforme al proceso del *sacramentum*. Así es maldito aquel que, a sabiendas, jura en falso. Un testimonio de Tito Livio (22, 53, 10-11) nos lo dice claramente: «Ex mei animi sententia, inquit, ut ego rem publicam populi Romani non deseram, neque alium civem Romanum deserere patiar; si sciens fallo, tum me Iuppiter optimus maximus domum, familiam remque meam pessimo leto adficiat». Este castigo para los perjuros conscientes lo legaron los romanos, desde el principio, a los dioses en cuyas manos caía la persona del perjurio por la misma *sacratio*.

El perjurio, a conciencia, es un sacrilegio inexpiable que hace al perjurio *impius*.

Más tarde, en lugar de la prestación del juramento se introdujo paulatinamente la *apuesta*. La desaparición del juramento se explica: 1.º Porque la prestación del mismo, con la dura consecuencia del sacrilegio, se tuvo cada vez más por una institución repulsiva, a causa del número de los juicios; muchos de ellos, sobre materia de poca importancia. 2.º Porque la verdad, obligación religiosa para el que juraba, fue desapareciendo cada vez más, conforme iba disminuyendo la antigua fe en los dioses.

En estas circunstancias pareció mejor pasar de una «fianza financiera» a una «fianza personal». La primera consistió en bienes de fortuna —primitivamente en ganado que después se cambió en dinero—.

He aquí, en síntesis, el sentido de *sacramentum* en el paganismo. Vistos sus dos usos principales: el *militar* y el *jurídico*, pasamos al segundo punto.

II

CONCEPTO DE «SACRAMENTUM» EN TERTULIANO

- 1) «*Sacramentum*» con el significado de «*Id quod Sacratur*», «*Id in quo Sacratur*», «*Res Sacra*».

Muchos autores se han ocupado ampliamente de los diversos significados que tiene la palabra *sacramentum* en la literatura cristiana de los primeros siglos.

Kolping hace un estudio detallado del concepto de *sacramentum* en las obras de Tertuliano. Por un análisis minucioso de los textos, el autor llega a la conclusión de que Tertuliano, obligado por necesidad lingüística, traduce *μυστήριον* por *sacramentum*¹⁷.

La elección de *sacrum* —uno de los sentidos de *sacramentum*— como sinónimo latino de *μυστήριον* no es una innovación de los traductores de la Sagrada Escritura. Servius indica que César introdujo en Roma los *sacra Liberi Patris* al decir: «quem (Caesar) constat primum *sacra Liberi Patris transtulisse Romam*»¹⁸.

Los filólogos dan varios sinónimos de *sacra*: *ἱερά*, *ἀπόρρητα*, *μυστήρια*. En cambio, *sacrum* sólo tiene un equivalente que es *μυστήριον*. Tertuliano en vez de usar *sacra*, *sacrum* emplea *sacramentum*. Le parece que es una necesidad disociar los misterios cristianos de los misterios paganos, recalcando así el tema literario de la *militia Christi* que se remonta al *sacramentum*, como juramento militar.

En varios textos de Tertuliano encontramos *sacramentum* con el significado *id quod sacratur*, *id in quo sacratur*, *res sacra*.

Sacramentum con el sentido de *id quod sacratur* aparece en el siguiente pasaje (*Test.* 2, 2): «quod penes Deum bonitatis et benignitatis omnis benedictio inter nos summum sit disciplinae et conversationis «*sacramentum*». Habla de la trans-

¹⁷ A. KOLPING, «*Sacramentum*» *Tertullianeum*, Regensburg, 1948.

¹⁸ SERV., *ad Buc.* 5, 29, ed. Thilo, 3, 58; cf. DOIGNON, *Revue des études latines*, 34 (1956), p. 240-253.

formación que se opera en la vida moral del hombre —*sacramentum disciplinae*—, después de haber contemplado el atributo de la bondad de Dios. El *sacramentum disciplinae et conversationis* son los vínculos sagrados, divinos, del destino teleológico del hombre respecto de Dios.

En otro lugar Tertuliano (*Bapt.* 4, 4) nos muestra el sentido sagrado de *sacramentum*, y nos dice que la primera relación de orden divino se consigue con el bautismo, recibiendo una virtud santificativa misteriosa: «Igitur omnes aquae de pristina originis praerogativa *sacramentum* sanctificationis consequuntur invocato deo: supervenit enim statim spiritus de caelis et aquis superest sanctificans eos de semetipso...». El *sacramentum aquae* es el medio por el que se opera en el alma la regeneración. Otro texto (*Bap.* 12, 3), que envuelve la misma idea: «Et haec est probatio exerta adversus illos qui adimunt apostolis etiam Johannis baptismum, ut destruant aquae *sacramentum*». Este lugar alude a las palabras de San Juan (3, 10): «Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus».

Se observa un nuevo texto con el concepto de sagrado: «Fuerat salus retro per fidem nudam ante domini passionem et resurrectionem, at ubi fides aucta est credentibus in natiuitatem passionem resurrectionemque eius, addita est ampliatio *sacramento* obsignatio baptismi, vestimentum quodammodo fidei quae retro erat nuda, nec potest iam sine sua lege»¹⁹.

Advertimos que Tertuliano se sujeta al sentido etimológico de βαπτίζω = bañar, al insinuar el sacramento del bautismo con la expresión bañar.

El agua del bautismo es, por tanto, el medio de regeneración: *id quo sacratur*. El bautizado, de esta forma, viene a ser una *res sacra*, consagrado a Dios.

¹⁹ TERT. *Bapt.* 13, 2. Con el mismo sentido: *Bapt.* 5, 4; *Iud.* 9, 22; *Marc.* 3, 16, 5; 5, 8, 3.

2) «*Sacramentum*» con el significado de juramento bautismal.

La palabra *sacramentum* con el significado primitivo de juramento militar, que hemos visto en la primera parte, ha pasado metafóricamente a la teología cristiana. El cristiano no es más que un soldado de Cristo. De aquí que la promesa de estos soldados, llamados a militar bajo las banderas de Cristo, sea una verdadera fórmula juramental de carácter sagrado.

En estos términos lo expresa Tertuliano (*Mart.* 3, 1): «*Vocati sumus ad militiam Dei vivi iam tunc, cum in sacramenti verba respondimus. Nemo miles ad bellum cum deliciis venit, nec de cubiculo ad aciem procedit, sed de papilionibus expeditis et substrictis, ubi omnis duritia et inbonitas et insuavitas constitit*». El autor, al expresarse en esta forma, piensa a un mismo tiempo en las promesas del bautismo que han de encarnarse cada día en el bautizado.

En otros textos (*Spect.* 24, 4), da a *sacramentum* idéntico significado de compromiso sagrado con el símil constante del ejército: «*Nemo in castra hostium transit nisi proiactis armis suis, nisi destitutis signis et sacramentis principis sui, nisi pactus simul perire*». Y en otro lugar (*Scorp.* 4, 5): «*Huic sacramento militans ab hostibus provocor. Par sum illis, nisi illis manus dedero*». El recuerdo siempre vivo del juramento sagrado, contraído en el bautismo, lo refleja al decir (*Iei.* 10, 7): «*Nam et milites numquam immemores sacramenti magis stationibus parent*».

Estos son los lugares principales ²⁰ donde *sacramentum* encierra el concepto de juramento bautismal.

²⁰ Además: *Idol.* 6, 1; *Cor.* 11, 1. La palabra *sacramentum* tiene el significado de juramento en sentido poético. Así el siguiente texto de Tertuliano: «*ut sacramento benedictionis exauctoraretur*» (*Pud.* 14, 17). Coinciden con la misma idea las palabras de San Cipriano: «*sacramenti mei memor. devotionis ac fidei arma suscepi*» (*Laps.* 10, 18).

3) «*Sacramentum*» con el significado de «*Initiatio*», «*Mysteria*»²¹.

En las obras de Tertuliano solo en cuatro lugares encontramos *sacramentum* con el significado de «*initiatio*», «*mysteria*».

Con el concepto estricto de misterio lo vemos en el pasaje (*Nat.* 1, 16, 20): «*Satis erat unum istud exemplum publicae eruptionis eiusmodi scelerum delitescantium in vobis. Nihil semel evenit in rebus humanis. Semel plane erui potest de sacramentis nostrae religionis, opinor, intentatis, et sunt paria vestris etiam non sacramentis*».

Los demás responden a la idea de *initiatio* en los misterios de los cristianos al principio del Cristianismo (*Ap.* 7, 1): «*Dicimur sceleratissimi de sacramento infanticidii et pabulo inde et post convivium incerto, quod eversores luminum canes, leones, scilicet tenebrarum, in libidinum impiorum verecundiam procurent*».

Respecto a las constantes persecuciones de los cristianos, como consecuencia de la «*initiatio*», Tertuliano alude, con la palabra *sacramentum*, a la respuesta del Emperador Trajano acerca de la conducta de los mismos (*Ap.* 2, 6): «*Atquin invenimus inquisitionem quoque in nos prohibitam Plinius enim Secundus, cum provinciam regeret, damnatis quibusdam Christianis, quibusdam de gradu pulsus, ipsa tamen multitudine perturbatus, quid de cetero ageret consulit tunc Traianum imperatorem, adlegans praeter obstinationem non sacrificandi nihil aliud se de sacramentis eorum comperisse, quam coetus antelucanos ad canendum Christo ut Deo et ad confoederandam disciplinam homicidium, adulterium, fraudem, perfidiam, et cetera scelera prohibentes*». Y en otro lugar (*Cor.* 15, 4): «*Atque exinde numquam coronatur idque in signum habet ad probationem sui, sicubi temptatus fuerit de sacramento. Agnoscamus*

²¹ Aunque hemos hablado de la distinción de *sacra* y *sacrum*, no debe extrañarnos que, a veces, se unan los significados de *sacra* y *mysteria*. Aparecen usados frecuentemente como sinónimos. Tibulo emplea *sacra* donde Ovidio pone *mysteria*. Tibulo: «*et levis oculis conscia cistis sacris*» (7, 47). Ovidio: «*Condita si non sunt veneris mysteria cistis*» (*Ars* 2, 609).

ingenia diaboli, idcirco quaedam de divinis affectantis, ut nos de suorum fide confundat et iudicet».

Es muy lógico el sentido que da a *sacramentum* de *initiatio*. Solo podían participar en los ritos sagrados, en las reuniones, los que eran cristianos; es decir, los iniciados. Los dogmas, las doctrinas y la nueva norma de vida quedaban, por tanto, ocultos a los paganos.

4) «*Sacramentum*» con el significado de «*sacrificium*»²².

Si el uso corriente de los escritores nos ha trasladado *μυστήριον* por *sacramentum*, con sus varios significados, también pasó a significar *sacrificium*.

«*Sacrificium*». — Concretamente lo encontramos en muchos lugares de Tertuliano. Hay textos en que se refleja el concepto de Eucaristía como sacrificio.

Sobre la institución de este sacramento leemos (*Cor.* 3, 3): «De hinc ter mergitamur amplius aliquid respondententes quam dominus in evangelio determinavit. Inde suscepti lactis et mellis concordiam praegustamus, exque ea die lavacro quotidiano per totam hebdomadem abstinemus. Eucharistiae *sacramentum*, et in tempore victus et omnibus mandatum a domino, etiam antelucanis coetibus nec de aliorum manu quam praesidentium sumimus». «Sumimus Eucharistiae *sacramentum*» responde al momento de la institución de la Eucaristía, como se observa por el contexto. Tertuliano alude a las palabras de San Mateo: «Et accipiens calicem gratias egit: et dedit illis dicens: Bibite ex hoc omnes»²³.

Otro texto (*Marc.* 3, 22, 7), en que *sacramentum* significa *sacrificium* con la idea de participación: «Quae omnia cum in

²² Así leemos en *Sap.* 14, 23: «Aut enim filios suos sacrificantes, aut obscura sacrificia facientes, aut insaniae plenos vigiliis habentes». Como sinónimo latino de *τελετή* está *sacrificium*. Hesiquio glosa *τελεταί* por *μυστήρια* y por *θυσίαι* para relacionar de algún modo *θυσίαι* (*sacrificia*) por *μυστήριον*; pero esto no quiere decir que haya equivalencia entre las dos palabras. Cf. DIOGNON, *Sacrum, Sacramentum, sacrificium dans le texte latin du livre de la Sagesse*, en *Revue des études latines*, 34 (1956), p. 240-253.

²³ Mt. 26, 27. Del mismo modo. Mc. 14, 23; 1 Cor. 11, 23-25

te quoque deprehendantur, et signaculum frontium et ecclesiarum *sacramenta* et munditiae sacrificiorum, debes iam erumpere, uti dicas spiritum creatoris tuo Christo prophetasse». Quien participa, pues, de «munditiae sacrificiorum» —y en otro pasaje de «orationes sacrificiorum»—, recibe el sacramento de la Eucaristía.

Añade que este sacrificio es salud para los que lo reciben (*Marc.* 1, 28, 3): «Signat igitur hominem numquam apud se resignatum, lavat hominem numquam apud se coinquinatum, et in hoc totum salutis *sacramentum* carnem mergit exortem salutis?».

Recuerda en otro lugar (*Iud.* 10, 5), que la Eucaristía es un «*sacramentum passionis*», anunciado por los profetas: «Et utique *sacramentum* passionis ipsius figurari in praedicationibus oportuerat, quanto incredibile, tantum magis scandalum futurum...».

Hay todavía un texto en que hace referencia a las palabras de San Pablo (2 *Cor.* 6, 16, 18): «Vos enim estis templum Dei vivi...», para manifestar la grandeza de un alma que ha participado del sacrificio eucarístico e inculcar la necesidad de separación de los infieles (*Pud.* 15, 6): «Nonne constanter audire debebit et quomodo discernis quae supra incesti restitutione iunxisti? Illo enim concorporato rursus ecclesiae et iustitia cum inquietate sociatur et tenebrae cum luce communicant et Belial consonat Christo et infidelis cum fidei *sacramenta* participat».

Los pasajes aducidos expresan la idea del sacramento de la Eucaristía en la palabra *sacramentum*.

5) «*Sacramentum*» con el significado de «*Ritus*».

Tertuliano tiene abundancia de textos donde *sacramentum* encierra el concepto de rito sagrado en un aspecto general. Así (*Cast.* 7, 6): «Omnes nos deus ita vult dispositos esse, ut ubique *sacramentis* eius obeundis apti simus». La expresión de estas palabras y las condiciones para recibir o participar de un rito sagrado, concuerda con San Pablo (*Ephes.* 4, 5): «Unus Dominus, una fides, unum baptisma». En otro lugar lo hace,

remontándose a los ritos relatados en el Génesis: «Sed est hoc quoque de veteri *sacramento* quo nepotes suos ex Joseph, et Ephrem et Manassem, Jacob capitibus impositis et intermutatis manibus benedixerit, et quidem ita transversim obliquatis in se, ut Christum deformantes iam tunc portenderent benedictionem in Christum futuram»²⁴.

6) «*Sacramentum*» con el significado de «*Signaculum*».

Otro de los significados de *sacramentum* en Tertuliano es *signaculum*. Esta expresión, como tal, sólo la han empleado, además de Tertuliano, Apuleyo (*Flor.* 2) y Prudencio (*Psych.* 360), con la idea de signo o señal. Tres lugares hemos encontrado con esta acepción.

El primero nos muestra cómo la caridad es el signo mayor de la fe al decir (*Pat.* 12, 8): «Nam dilectio, summum fidei *sacramentum*, Christiani nominis thesaurus, quam apostolis totis viribus sancti spiritus commendat, eius nisi patientiae disciplinis eruditur».

Respecto al signo de la fe, plasmado en el conocimiento de las Personas de la Trinidad, dice (*An.* 1, 4): «Adeo omnis illa tunc sapientia Socratis de industria venerat consultae aequanimitatis non de fiducia compertae veritatis. Cui enim veritas comperta sine deo? Cui deus cognitus sine Christo? Cui Christus exploratus sine spiritu sancto? Cui spiritus sanctus accommodatus sine fidei *sacramento*?».

Habla en otro lugar del signo de la fe como necesario para la regeneración del hombre (*Marc.* 1, 28, 2): «Cuius non statum, non conditionem, non naturam, non ullam ordinem video consistere, iam nec ipsum fidei eius *sacramentum*».

La expresión de «signo» está en consonancia con el significado etimológico de la voz latina *signum*. El primer significado de esta palabra fue «signo»; luego pasó a significar señal, voz de mando; más tarde, emblema, bandera, estandarte; y, por fin, estatua, pronóstico y signo del zodiaco.

²⁴ TERT. *Bapt.* 8, 2. Con el significado de «*sacrificium*», «*ritus*»: *Bapt.* 1, 1; 3, 6; 9, 1; *Virg.* 2, 2; *Marc.* 4, 34, 5; 4, 38, 2; *Prax.* 28, 1; *Val.* 27, 2; 30, 3; *Res.* 9, 1; *An.* 50, 4; *Pud.* 9, 9; 10, 12; *Praesc.* 40, 7.

Observamos que en los tres lugares donde *sacramentum* tiene la expresión de «signo», aparece referida a la fe: *sacramentum fidei*, como denotando que esta virtud teologal ha de ser el signo distintivo, a través del cual, el cristiano ha de ver los dogmas.

Este sentido, en consecuencia, se adapta bien al Cristianismo y sus misterios por cuanto éstos llevan una marca o sello especial que distingue a sus miembros de cualquier otra sociedad o religión.

7) «*Sacramentum*» con el significado de «*Res occulta*», «*Arcanum*»²⁵.

Mohrmann²⁶ ha enseñado que, en la *Vetus Latina*, un sustantivo, como *solidamentum*, perdía su sentido clásico —consolidación— para tomar el sentido de «cosa cerrada»: «quod solidum est». Así en Daniel (3, 56): «Benedictus es in firmamento caeli, et laudabilis et gloriosus in saecula».

Del mismo modo ocurrirá en *sacramentum* por semejanza del ejemplo citado; se presentará con el sentido de «cosa cerrada», de carácter sagrado.

Hay textos en el Antiguo Testamento con esta acepción (*Tob.* 12, 7): «*sacramentum* regis abscondere bonum est»; «ut quaerent misericordiam a facie Dei caeli super *sacramento* isto» (*Dan.* 2, 18); «Et nescierunt sacramenta Dei» (*Sap.* 2, 22). Aunque la Vulgata es posterior a Tertuliano, traemos los ejemplos citados para que se comprenda la evolución semántica del concepto de «*arcanum*», «*res occulta*». Según parece, Tertuliano no es innovador de la expresión *sacramentum* como «cosa oculta». Lo cierto es que existen no pocos lugares de sus obras con esta expresión (*Marc.* 3, 18, 2): «Et utique vel maxime

²⁵ La palabra latina *arcanum* la han usado los autores clásicos con diferentes matices. HORACIO: «*arcanique fides prodiga*» (C. 7, 18, 16), con el sentido de *secreto*. OVIDIO habla de «*nox arcana*» con el matiz de *noche discreta* (H. 9, 40). TITO LIVIO: «ut consiliis quoque *arcanis* interest» (35, 18, 2), con el significado de *secreto*.

²⁶ Cf. G. KOTTMANE, *Gesch. der Kirchenlateins*, I, Breslau, 1879. p. 82. citado por DOIGNON.

sacramentum istud figurari in praedicatione oportebat, quanto incredibile, tanto magis scandalum futurum, si nude praedicaretur, quantoque magnificum, tanto magis obumbratum, ut difficultas intellectus gratiam dei quaereret», donde se refiere a la profecía, como cosa oculta.

En otro lugar, hablando del secreto del ayuno, leemos (*Iei.* 7, 6): «Ita ieiunium in deum reverentiae opus est, per quod Anna quoque ambiens uxor Helcanae retro sterilis impetravit facile a deo inanem cibo ventrem filio implere et quidem propheta. Sed non modo naturae mutationes aut periculorum obliterationem verum etiam *sacramentorum* agnitionem ieiunia de deo merebuntur».

Hace referencia a la unidad íntima, secreta, de la Trinidad con la expresión *oikonomiae sacramentum* (*Prax.* 2, 4): «Quasi non sic quoque unus sit omnia dum ex uno omnia per substantiae scilicet unitatem et nihilominus custodiatur oikonomiae *sacramentum*, quae unitatem in trinitatem disponit, tres dirigens Patrem, et Filium et Spiritum, tres autem non statu sed gradu, nec substantia sed forma, nec potestate sed specie, unius autem substantiae et unius status et unius potestatis quia unus deus ex quo et gradus isti et formae et species in nomine Patris et Filii et Spiritus sancti deputantur».

Con la expresión «non... sacramentum didicerint fidei», hace alusión a la venida de Cristo para buscar al pecador, y no al que tenía la noticia del secreto de la fe (*Pud.* 18, 17): «Ita clementia illa dei malentis paenitentiam peccatoris quam mortem ad ignorantes adhuc et adhuc incredulos spectat, quorum causa liberandorum venerit Christus, non qui iam deum norint et *sacramentum* didicerint fidei».

Estos son los textos principales ²⁷ acerca de la expresión de «res sacra», «arcanum» en Tertuliano.

8) «*Sacramentum*» con el significado de «*Religio*».

Tertuliano, al tener que hablar de la religión cristiana, de su doctrina y de su revelación, en un tiempo en que aún no

²⁷ Cf. TERT. *Val.* 32, 5; *Iei.* 9, 2; *Iud.* 10, 5.

había una determinada terminología para expresar estos conceptos, se vale de la palabra *sacramentum*, a fin de plasmar sus ideas. A lo largo de sus obras encontramos 32 veces *sacramentum* con los significados de «religio», «doctrina», «revelatio». «Religio» es una de las palabras más difíciles de traducir en clásico, por los muchos significados que tiene. En nosotros ha quedado muy concretado, demasiado determinado, el concepto de «religio».

En primer lugar introduce Tertuliano el sentido de religión judaica, transmitida por Moisés, hasta la nueva ley (*Ap.* 19, 2): «...in quo videtur thesaurus collocatus totius Judaici sacramenti et inde iam et nostri».

Con el sentido de religión cristiana, encarnada en el Nuevo Testamento, leemos (*Ap.* 15, 8): «Hoc prius capite et omnem hinc sacramenti nostri ordinem haurite, repercussis ante tamen opinionibus falsis», demostrando que la religión cristiana dista mucho de la pagana. En otro lugar (*Iei.* 13, 8): «Si et ista sollemnia quibus tunc praesens patrociniatus est sermo nos quoque in diversis provinciis fungimur in spiritu invicem repraesentati, lex est sacramenti».

9) «*Sacramentum*» con el significado de «*Doctrina*».

Otro de los conceptos de *sacramentum* es «doctrina». Lo observamos en la expresión *omnia sacramenta cognoverat*, hablando del conocimiento de las doctrinas cristianas (*Res.* 23, 8): «Et utique crediderat et omnia sacramenta cognoverat, vas electionis, doctor nationum, et tamen adicit: Persequar autem, si adprehendam, in quo sum adprehensus a Christo». Coincide con las palabras de San Pablo: «in quo positus sum ego praedicator, et apostolus (veritatem dico, non mentior) doctor gentium in fide, et veritate»²⁸.

Expresa el sentido de doctrina al referirse a la proximidad del reino de Dios (*Res.* 22, 8): «Vigilate ergo omni (in) tempore, ut digni sitis effugere omnia ista et stetis ante filium hominis, utique per resurrectionem, omnibus ante transactis. Ita

²⁸ 1 *Tim.* 2, 7. También: *Act.* 9, 15; *Philip.* 3, 12-14.

et si in agnitione *sacramenti* fructicat, sed in domini repraesentatione florescit atque frugescit». Se ve el paralelo a San Lucas: «Ita et vos cum videritis haec fieri, scitote quoniam prope est regnum Dei»²⁹.

En otro lugar aplica a *sacramentum* el concepto de doctrina para decir que los filósofos bebían algo de la fuente de la Sagrada Escritura (*Ap.* 47, 14): «Unde haec, oro vos, philosophis aut poetis tam consimilia? Non nisi de nostris *sacramentis*. Si de nostris *sacramentis*, ut de prioribus, ergo fideliora sunt nostra magisque credenda, quorum imagines quoque fidem invenerunt. Si de suis sensibus, iam ergo *sacramenta* nostra imagines posteriorum habebuntur...».

Por fin, citamos el siguiente pasaje en que trata de la doctrina de los herejes (*Scorp.* 10, 1): «Nimirum cum animae de corporibus excesserint et per singula tabulata caelorum de recepta dispici coeperint et interrogari arcana illa haereticorum *sacramenta*, tunc confitendum apud veras potestates et veros homines».

10) «*Sacramentum*» con el significado de «*Revelatio*».

Otro significado de *sacramentum* es «*revelatio*». Lo encontramos en el texto siguiente (*Resp.* 21, 3): «Tunc, quod verisimile non est, ut ea species *sacramenti*, in quam fides tota committitur, in quam disciplina tota conitur, ambigue adnuntiata obscure proposita videatur...». En otro lugar (*Praescr.* 26, 2): «Dominus palam edixit, sine ulla significatione alicuius taciti *sacramenti*, ipse praeceperat si quid in tenebris et in abscondito audissent, in luce et tectis praedicarent».

No deja de admirar Tertuliano la alta elevación del alma que conoce y penetra las verdades reveladas: «et vidit et audit *sacramenta* et quorundam corda dinoscit»³⁰.

²⁹ LUC. 21, 31. Igualmente: 21, 29-30; 36.

³⁰ TERT. *An.* 9, 4. Tiene «*sacramentum*» el concepto de «*religio*», «*doctrina*», «*revelatio*» en los textos: *An.* 18, 4; 18, 10; *Cast.* 13, 2; *Cor.* 13, 7; *Marc.* 1, 21, 5; 4, 3, 1; 4, 5, 2; 5, 5, 2; 5, 1, 5; 5, 18, 14; 5, 20, 1; *Mon.* 2, 1; *Praescr.* 20, 9; 26, 5; 32, 8; *Prax.* 30, 5; 31, 2; *Pud.* 19, 3; *Res.* 25, 3; 63, 9; *Scorp.* 8, 1; 9, 3.

Análogos significados dan a *sacramentum* otros autores eclesiásticos. Así San Hilario (*Myst.* 1, 5): «occulti in Cristo et in ecclesia mysterii *sacramentum*».

11) «*Sacramentum*» con el significado de «Ordo».

Son menos las veces que Tertuliano emplea *sacramentum* para expresar «ordo», «oeconomía» de Dios.

«Ordo» tiene el sentido de plan divino en el siguiente pasaje cuyo contexto nos recuerda las palabras de San Pablo hablando de la recapitulación de todas las cosas en Cristo (*Marc.* 5, 17, 1): «Nihil autem de titulis interest, cum ad quosdam certe tamen eum deum, praedicans in Christo cui competunt quae praedicantur. Cui ergo competet secundum boni existimationem, quam proposuerit in *sacramento* voluntatis suae in dispensationem adimpletionis temporum —ut ita dixerim, sicut verba illud in graeco sonat— recapitulare omnia in Christum».

En el texto que sigue *sacramentum* encierra el concepto de la voluntad salvífica de Dios (*Marc.* 2, 27, 7): «Totum denique dei mei penes vos dedecus *Sacramentum* est humanae salutis».

12) «*Sacramentum*» con el significado de «Oeconomia».

Con la expresión «dispensatio sacramenti» nos muestra la economía de los planes de Dios (*Marc.* 5, 18, 1): «Datum inquit sibi apostolus gratiam novissimo omnium inluminandi omnes, quae dispensatio *sacramenti* occulti ab aevis in deo, qui omnia condidit». Guarda perfecta relación con el pensamiento de San Pablo (*Ephes.* 3, 10): «ut innotescat principatibus et postestatibus in caelestibus per Ecclesiam, multiformis sapientia Dei».

Vuelve a utilizar la misma expresión: «Hic captus haereticus fortasse mutabit, uti dicat deum suum suis potestatibus et principatibus notam facere voluisse dispensationem sui *sacramenti*, quam ignorasset deus, conditor omnium»³¹.

³¹ TERT. *Marc.* 5, 18, 3. Con el concepto de «ordo», «oeconomía» tenemos: *Marc.* 4, 1, 11; 4, 16, 12; 5, 14, 9; 5, 18, 4.

13) «*Sacramentum*» con el significado de «*Figura*».

El concepto de *figura* que tiene la palabra *sacramentum* en Tertuliano, responde a la voz griega τύπος, misterio simbólico, figura, ejemplar ³². En el transcurso de sus obras, encontramos *sacramentum* 28 veces con los significados de «figura», «prophetia». Al apelar a la expresión *figura*, es donde Tertuliano se manifiesta más bíblico en comparaciones e imágenes.

Con las palabras «haec sacramenta», da a entender cómo el sacrificio de Isaac representa a Cristo (*Iud.* 13, 21): «Sed quoniam haec fuerant sacramenta quae temporibus Christi percipienda servabantur, et Isaac tum ligno salutis est, ariete oblato in vepre cornibus haerente, et Christus suis temporibus lignum humeris suis portavit...». Como se ve por el contexto, hace un retrato de la figura de Cristo paciente, aludiendo a San Mateo: «et plectentes coronam spineis, posuerunt super caput eius, et arundinem in dextera eius» ³³.

En otro lugar, aparece *sacramentum* con el significado de *figura*, basándose en el Antiguo Testamento, como preparación a la venida de Cristo (*Marc.* 3, 16, 5): «Petra enim Christus ideo is vir, qui in huius sacramenti imagines parabatur, etiam nominis dominici inauguratus est figura, Jesus cognominatus». Igualmente encontramos su paralelo en el *Exodo* 23,

³² Este sentido se adapta en el Nuevo Testamento: «Adam... est forma futuri (Adam i. e., Christus)» (*Rom.* 5, 14). La cosa significada se llama *antitypus* = ἀντίτυπος = figura correspondiente. San Pedro llama al bautismo «antitypum diluvii» (1 *Petr.* 3, 21).

Con alguna frecuencia a la voz τύπος se le da el sentido de alegoría, pero impropriamente. Para que se dé el sentido de τύπος se requiere la realidad histórica o, al menos, literaria, de la cosa o de la persona. De aquí que difiera de metáfora, parábola y alegoría, que son meras imágenes sin realidad histórica (Cf. P. H. HÖPFL-BENNO GUT, *Introductio Generalis in Sacram Scripturam*, Roma, 1950⁵, p. 470). Por consiguiente, aunque algunas veces τύπος tenga el sentido de alegoría, no debe confundirse con la alegoría propiamente dicha. Esta denominación se funda en las palabras de San Pablo: «Quae sunt per allegoriam dicta» (*Gal.* 4, 24). Acerca de este texto San Juan Crisóstomo observa: «Praeter usum autem figuram dixit allegoriam» (*Comm. in Gal.* 4, 24; P. G. 61, 662).

³³ Mt. 27, 29. Igualmente alude a *Gen.* 22, 9, 13; *Es.* 53, 7.

20: «Ecce ego mittam angelum meum, qui praecedat te, et custodiat in via, et introducat in locum quem paravi».

Como figura de la unión de Cristo con la Iglesia (*Mon.* 5, 7): «Si vere non sufficis, monogamus occurrit in spiritu, unam habens ecclesiam sponsam, secundum Adam et Evae figuram, quam apostolus in illud magnum *sacramentum* interpretatur, in Christum et ecclesiam, competentes carnali monogamiae per spiritualem». Puede confrontarse el sentido de estas palabras con las de San Pablo: (*Ephes.* 5, 32): «*Sacramentum* hoc magnum est, ego autem dico in Christo et in ecclesia».

Otro aspecto de *sacramentum* con el significado de *figura*, refiriéndose a la libertad y adopción de la nueva ley que sucedió a la esclavitud de la antigua, representada en Agar y Sara, lo tenemos en el texto (*Cast.* 6, 1): «Sed et benedicti, inquis, patriarchae non modo pluribus uxoribus, verum etiam concubinibus coniugia miscuerunt. Ergo propterea nobis quoque licebit in numerum nubere? Sane licebit, si qui adhuc typi futuri alicuius *sacramenti* supersunt quod nuptiae tuae figurent...».

Refiriéndose a la Eucaristía dice que nos dió su Cuerpo bajo la figura de pan (*Marc.* 3, 19, 4): «Sic enim dominus in evangelio quoque vestro revelavit, panem corpus suum appellans, ut et hinc iam eum intellegas corporis sui figuram pane dedisse, cum retro corpus in panem prophetas figuravit, ipso domino hoc *sacramentum* postea interpretato».

14) «*Sacramentum*» con el significado de «*Prophetia*».

También *sacramentum* encierra el concepto de *profecía* en Tertuliano (*Iud.* 11, 9): «Huius autem signi *sacramentum* variis modis praedicatum est: «in quo vita hominibus praestrueretur, in quo Judaei non esse credituri, sicut Moyses ante nuntiavit in Exodo...».

La expresión «*illud sacramentum*», que hemos visto con sentido de figura, puede tomarse en este texto por profecía «*Quid enim spirituale in illo? Si quia prophetavit magnum illud sacramentum in Christum et ecclesiam: hoc os de ossibus meis*

et caro ex carne mea vocabitur mulier; propterea relinquet homo patrem et matrem, etc...». ³⁴

III

PARANGON DE «SACRAMENTUM» EN LA «VERSIO ANTIQUA» Y EN LA «VULGATA NOVA»

Como complemento al estudio de «sacramentum» en Tertuliano a fin de que puedan confrontarse los sentidos análogos o próximos entre Tertuliano y la Biblia, hacemos, a modo solo de estadística, un resumen de las veces que aparece «sacramentum» en la «Vetus Itálica». Lo presentamos a dos columnas para que se compare mejor, y después de cada texto un comentario histórico, siguiendo a Pedro Sabatier.

Eph. 3, 3.

Eph. 3, 3.

Versio antiqua

Vulgata nova

«quoniam secundum revelationem cognitum mihi factum est *sacramentum*, sicut ante scripsi in modico».

«Quoniam secundum revelationem notum mihi factum *sacramentum*, sicut supra scripsi in brevi».

San Jerónimo (*Ephes.* 3, 3) emplea *mysterium* por *sacramentum*: «Quoniam secundum revelationem cognitum factum est mihi *mysterium*, sicut praescripsi in modico».

Eph. 5, 32.

Eph. 5, 32.

Versio antiqua

Vulgata nova

«*Sacramentum* hoc magnum est, ego autem dico in Christo et in Ecclesia».

«*Sacramentum* hoc magnum est, ego autem dico in Christo et in Ecclesia».

³⁴ TERT. *An.* 21, 2. Cf. con la acepción de «figura», «prophetia»: *An.* 11, 4; *Cast.* 5, 3; *Iei.* 3, 2; *Iud.* 9, 25; 13, 12; 13, 19; 13, 21; 14, 7; *Marc.* 1, 13, 5; 3, 7, 6; 3, 16, 1; 4, 40, 1; 5, 1, 6; 5, 4, 8; 5, 6, 2; 5, 7, 12; 5, 11, 6; 5, 11, 7; 5, 18, 10; *Res.* 2, 8; *Scorp.* 9, 1; *Val.* 31, 2.

San Ireneo en el texto siguiente traduce *mysterium* en vez de *sacramentum*: «Hoc enim *mysterium* magnum est, dico autem in Christo et Ecclesia»³⁵.

Igualmente San Hilario (*Ps.* 138): «Hoc *mysterium* magnum est, ego autem dico in Christo et in Ecclesia». Lo mismo aparece en el Ambrosiaster: «*Mysterium* hoc magnum est, ego autem...»³⁶. En cambio Tertuliano al hacer referencia a estas palabras emplea «*sacramentum*»: «Magnum illud «*sacramentum*», in Christum et in Ecclesiam»³⁷. También se adapta a la palabra de la versión antigua San Epifanio: «*Sacramentum* hoc magnum est, ego autem dico in Christo et Ecclesia»³⁸. Y San Cipriano (*Ep.* 49): «*Sacramentum* istud magnum est, ego autem dico in Christum et in Ecclesiam».

Eph. 3, 9.

Eph. 3, 9.

*Versio antiqua**Vulgata nova*

«et illuminare omnes, quae sit dispositio *sacramenti* absconditi a saeculis in Deo, qui omnia creavit».

«et illuminare omnes, quae sit dispensatio *sacramenti* absconditi a saeculis in Deo, qui omnia creavit».

San Hilario (*Ps.* 9), aduciendo este texto, emplea la palabra «*sacramentum*»: «et illuminare, quae sit distributio *sacramenti* eius, quod absconditum est a saeculis in Deo». San Agustín (*Gen.*): «et illuminare quae sit dispensatio *sacramenti*, quod fuit absconditum a saeculis in Deo, qui universa creavit». San Jerónimo (*Ephes.* 3, 9), por el contrario, usa *mysterium*: «et illuminare, quae sit dispensatio *mysterii* absconditi a saeculis in Deo».

Eph. 1, 9.

Eph. 1, 9.

*Versio antiqua**Vulgata nova*

«ut ostenderet nobis *sacramentum* voluptatis tuae, se-

«ut notum faceret nobis *sacramentum* voluntatis tu-

³⁵ IREN. 1. l. c., 7, citado por PEDRO SABATIER.

³⁶ Ambrosiaster en *Ephes.* 5, 32.

³⁷ TERT. *An.*

³⁸ EPIPH., citado por SABATIER.

cum placitum, quod proposuit in eo».

ae, secundum beneplacitum eius, quod proposuit in eo».

Tertuliano hace referencia a estas palabras y usa *sacramentum*: «secundum boni existimationem quam proposuerit in *sacramento* voluptati tuae»³⁹. San Hilario (*Ps.* 111) emplea también *sacramentum*: «ut notum faceret vobis *sacramentum* voluntatis tuae, secundum beneplacitum, quod proposuit in ipso». San Jerónimo (*Ephes.* 1, 9) usa *mysterium*: «notum nobis faciens *mysterium* voluntatis suae, secundum placitum suum, quod proposuit in eo». Igualmente el Ambrosiaster: «ut notum nobis faciat *mysterium* voluntatis suae, iuxta beneplacitum suum, quod proposuit in eo». Y por último San Agustín (*Serm.* 1): «ut ostenderet nobis *mysterium* voluntatis suae secundum bonam voluntatem suam, quam proposuit in illo».

I Tim. 3, 16.

I Tim. 3, 16.

Versio antiqua

Vulgata nova

«Et manifeste magnum est pietatis *sacramentum*, quod manifestatum est in carne».

«Et manifeste magnum pietatis *sacramentum*, quod manifestum est in carne...».

San Hilario cita estas palabras empleando *sacramentum*: «Et quidem confessione omnium, magnum est pietatis *sacramentum*, quod manifestatum est in carne»⁴⁰. El Ambrosiaster emplea *mysterium*: «Et quidem omnium confessione, magnum est huius pietatis *mysterium*, quod declaratum est in carne»⁴¹. Igualmente Victoriano Africano: «Etenim confidenter magnum quoddam est pietatis *mysterium*, quod manifestatum est in carne»⁴².

Apoc. 1, 20.

Apoc. 1, 20.

Versio antiqua

Vulgata nova

«*Sacramentum* septem stellarum, quas vidisti in dextera mea».

«*Sacramentum* septem stellarum, quas vidisti in dextera mea».

³⁹ TERT. *Marc.*

⁴⁰ HIL. *Trin.*

⁴¹ Ambrosiaster en 1 *Tim.* 3, 16.

⁴² VICT. AFRI., *contra Arium I.*

Apoc. 17, 7.

Versio antiqua

«...ego tibi ostendam *sacramentum* huius mulieris, et bestiae, quae portat eam, quae habet capita septem, et cornua decem».

Col. 1, 27.

Versio antiqua

«quibus voluit Deus notas facere divitias gloriae *mysterii* Dei inter gentes quod est Christus, in vobis spes gloriae».

La palabra *mysterium* de este texto la traduce San Hilario (*Ps.* 138) por *sacramentum*: «quibus voluit ostendere divitias gloriae *sacramenti* Dei inter gentes, quod est Christus, in vobis spes gloriae». En cambio el Ambrosiaster no varía de palabra: «quibus voluit Deus demonstrare quae sint divitiae maiestatis *mysterii* Dei in Nationibus, quod est Christus» ⁴³.

Tob. 12, 7.

Versio antiqua

Quoniam *sacramentum* regis bonum est abscondere: opera autem Dei revelare et confiteri honorificum est».

San Hilario (*Ps.* 118) prefiere, en vez de *Sacramentum*, *mysterium*: «*Mysterium* regis bonum est abscondere».

Sap. 12, 5.

Versio antiqua

«et filiorum suorum necatores sine misericordia, et

Apoc. 17, 7.

Vulgata nova

«...ego dicam tibi *sacramentum* mulieris, et bestiae quae portat eam, quae habet capita septem, et cornua decem».

Col. 1, 27.

Vulgata nova

«quibus voluit Deus notas facere divitias gloriae *sacramenti* huius in gentibus, quod est Christus, in vobis spes gloriae».

Tob. 12, 7.

Vulgata nova

«Etenim *sacramentum* regis abscondere bonum est: opera autem Dei revelare et confiteri honorificum est».

Sap. 12, 5.

Vulgata nova

«et filiorum suorum necatores sine misericordia, et

⁴³ Ambrosiaster en Col. 1, 27.

comestores viscerum hominum, et devoratores sanguines a medio *sacramento* tuo».

Sap. 2, 22.

Versio antiqua

«Et nescierunt *sacramenta* Dei, neque mercedem speraverunt iustitiae, nec iudicaverunt honorem animarum sanctarum».

Sap. 6, 24.

Versio antiqua

«...et non abscondam a vobis *sacramenta* Dei, sed ab initio nativitatis investigabo...».

comestores viscerum hominum, et devoratores sanguinis a medio *sacramento* tuo».

Sap. 2, 22.

Vulgata nova

«Et nescierunt *sacramenta* Dei, neque mercedem speraverunt iustitiae, nec iudicaverunt honorem animarum sanctarum».

Sap. 6, 24.

Vulgata nova

«...et non abscondam a vobis *sacramenta* Dei, sed ab initio nativitatis investigabo...».

He aquí los lugares en que encontramos la palabra *sacramentum* en la «Vetus Itálica». En la Vulgata, y en el Antiguo Testamento, aparece *sacramentum* cuatro veces más ⁴⁴; pero no aparece en la «versio antiqua». En resumen, en la «Vetus Itálica» encontramos la palabra «*sacramentum*» 11 veces, y en la «Vulgata» 16 en total.

IV

FIJACION HISTORICA DEL ACTUAL SIGNIFICADO DE «SACRAMENTUM»

Antes de pasar a determinar, más o menos, el momento en que *sacramentum* llegó a encerrar nuestro actual significado, será conveniente ver su significado en la época literaria de Tertuliano. Resulta harto difícil por no hallar escritores eclesiásticos contemporáneos de Tertuliano. No obstante, aduciremos unos textos de San Cipriano, más próximo a nuestro autor,

⁴⁴ Dan. 2, 30; 4, 6; 2, 47; 2, 18.

para darnos una idea de cómo Tertuliano fue el primero que cargó a *sacramentum* de nuevos conceptos, que aprovecharon los escritores siguientes. Analizando las obras de San Cipriano, encontramos gran número de veces la palabra *sacramentum*, casi siempre con distintos matices de concepto.

1) «*Sacramentum*» referido a la unidad de la Iglesia (*Unit. eccl.* 464, b).—«*Quid ecclesiae remittitur et resistit, qui cathedram Petri, super quem fundata est ecclesia deserit, in ecclesia se esse confidit? quando et beatus apostolus Paulus hoc idem doceat et sacramentum unitatis ostendat dicens: «unum corpus, et unus spiritus, una spes vocationis vestrae, unus dominus, una fides, unum baptisma, unus Deus».*

2) «*Sacramentum*» en sentido militar (*Ep.* 8, 49a).—«*Fluebat sanguis qui incendium persecutiones extingueret, qui flammam et ignes gehennae glorioso cruore sopiret. O quale illud fuit spectaculum Domino, quam sublime, quam magnum, quam Dei oculis sacramento ac devotione militis eius acceptum...*».

3) «*Sacramentum*» referido a la divina milicia en sentido metafórico (*Re bap.* 755d).—«*Quod fideles homines si coacti fuerunt accipere, utique non dubitabitur eos id quod habuerant amississe, perinde ac si quis sacramento miles dicto defertis suis castris in hostium diversissimis castris longe aliud sacramentum velit dicere, hac ratione constat suum vetere sacramento exauctoratum esse».*

4) «*Sacramentum fidei*», con sentido de misterio (*Ep.* 31, 107a).—«*Non est enim immunis a scelere qui ut fieret imperavit; nec est alienus a crimine cuius consensu, licet non a se admissum crimen, tamen publice legitur, et cum fidei sacramentum in confessione Christi nominis intelligatur esse digestum...*».

5) «*Sacramentum*» referido a la salvación (*Ep.* 76, 375b).—«*Sacramentum salutis suae Christi servus agnovit. Redemptus ligno ad vitam aeternam ligno proventus est ad coronam».*

6) «*Sacramentum veritatis*» con sentido de misterio (*Ep.* 73, 324a).—«*Quam vanum est porro et perversum ut cum ipsi haeretici repudiato et relicto vel errore vel scelere in quo prius fuerant agnoscant ecclesiae veritatem, nos veritatis eiusdem iura et sacramentum mutilemus et venientibus a poenitentibus*

dicamus eos remissionem peccatorum consecutos esse, quando illi et se pecasse et propter hoc ad ecclesiae indulgentiam venire fateantur?».

7) «*Sacramenta occulta*» con el sentido de arcano (Ep. 78, 379b).—«Dum enim non desinis tractatibus tuis *sacramenta occulta* dudare, sic nos in fide facis crescere et de saeculo homines ad credulitatem accedere».

8) «*Sacramentum*» con el significado de sacrificio (Laps. 450b).—«Perstitit tamen diaconus, et reluctati licet de *sacramento* calicis infudit».

9) «*Sacramentum paschale*» (Ep. 76, 262, b).—«...cum de *sacramento* paschale et agni, qui agnus Christum designabat, scriptum sit...».

Por los textos aducidos de San Cipriano puede observarse que aplica a *sacramentum* casi idénticos significados de los que hemos podido apreciar en Tertuliano. Esto prueba el influjo literario de Tertuliano sobre escritores de su tiempo y posteriores.

La palabra *sacramentum* ha ido evolucionando poco a poco. Responde a la palabra griega *μυστήριον*, y consiguientemente entraña siempre, cualquiera que sea su significado, algo oculto y sagrado. En la Sagrada Escritura siempre se refiere a una verdad oculta, que solo puede ser conocida por la revelación, dado su sentido etimológico ⁴⁵. Este significado permanece en

⁴⁵ La palabra *rāz*=secretum, *mysterium*, aparece en los manuscritos de Qumrān más de 40 veces. Esta palabra pérsica pasa a la lengua aramea y hebráica. En los 70, donde aparece la palabra *rāz*, se traduce por *μυστήριον* *mysterium* o *sacramentum*. En la versión griega de Tobías y Judit la palabra *μυστήριον* que responde a *rāz*, se tomó como un secreto del Rey divino o del rey humano (Cf. E. VOGT, «*Mysteria in textibus Qumrān*», *Biblica*, 37 (1956) 247-257). Así *Tob.* 12, 7-11: «Bonum est abscondere *mysterium* Regis, manifestare vero et celebrare cum gloria opera Dei». *Judit.* 2, 2: «Cognovit (rex) omnes ministros et principes suos eiusque exposuerunt *Mysterium consilii sui*» (τὸ μυστήριον τῆς βουλῆς αὐτοῦ, esto es, secretum consilium suum). Muchas veces en la literatura apocalíptica existe este sentido, tratándose del misterio o del arcano escatológico de Dios. *Sap.* 2, 22: «Impii nescierunt *mysteria Dei*». *Sap.* 22: «non abscondam a vobis *mysteria Dei*».

La voz hebrea *sôd* corresponde a la palabra *rāz*, y significa el consejo o decreto escondido de Dios. Así: *Am.* 3, 7: «Dominus Jahwe nihil facit

la antigüedad cristiana hasta Clemente Alejandrino y Orígenes ⁴⁶, que hablan de los misterios tanto paganos como cristianos posteriores. En consecuencia, podemos decir que a partir de la primera mitad del siglo IV *sacramentum* significa aquellos ritos sagrados que con toda propiedad son llamados por la Iglesia *sacramenta* ⁴⁷.

Recientemente se ha publicado una obra sobre la palabra «*sacramentum*» en Hilario de Poitiers. La autora reúne, y clasifica en ella los múltiples textos de los escritos del Santo con sus diferentes sentidos ⁴⁸.

CONCLUSION

He aquí en síntesis un estudio sobre *sacramentum* en Tertuliano. Los diferentes conceptos que esta voz tiene en Tertuliano nos demuestra la dificultad filológica de esta palabra cuyo estudio aquilatado queda aún hoy día por dilucidar.

Tertuliano se ve obligado a usarla para poder expresar sus ideas teológicas, dado que, como iniciador del latín cristiano, carece de términos adecuados. Aprovecha este vocablo, del mismo modo que acepta los datos filosóficos paganos en cuanto coinciden con las verdades enseñadas por el Cristianismo.

Como consecuencia, pudiéramos decir que ha sabido cargar la palabra *sacramentum* de variados conceptos, basándose unas veces en su sentido primero y pagano, otras, en el que iba teniendo, y, las más de ellas, realizando una creación de sentido, que después ha pasado a los demás escritores eclesiásticos.

FR. TOMAS BURGOS NADAL, O. F. M.

nisi revelaverit secretum suum (sôdô) servis suis prophetis». Los consejos de Dios que miran al tiempo futuro, se llaman *mysteria*; y pasa a los profetas porque, aunque sólo Dios puede conocer la profundidad de sus misterios, los reveló a los Profetas. Ellos tienen la misión de transmitir, enseñar e interpretar. Estos misterios son de orden general.

⁴⁶ *Sacrae Theologiae Summa IV, De Sacramentis*, BAC., 1956, p. 22.

⁴⁷ *Sacrae Theologiae Summa, IV, De Sacramentis*, BAC., 1956, p. 23.

⁴⁸ MALUNOWICZ, LEOCADIA, *De voce "Sacramenti" apud Hilarium Pictaviensem*, Lublin, 1956, p. 233.